



# ¿Se sufre al escribir?

**M**uchos escritores han confesado que escribir es una forma de sufrir, algunos, incluso, han utilizado este argumento para abandonar su actividad literaria, y justifican su decisión como una forma de liberación personal.

Tal y como se apuntaba en un artículo publicado hace un par de años en la revista *Culturamas*<sup>1</sup>, algunos grandes nombres de la Literatura, como Alice Munro o Philip Roth, anunciaron en su día que dejaban de escribir y declararon sentir un enorme alivio al tomar la decisión.

*Otros hablan de “peinar” a sus criaturas, de ponerlas bonitas para su presentación al público, de vestirlas, de adornarlas o de estilizarlas.*

Pero ¿por qué se sufre al escribir? Desde un punto de vista formal, este sentimiento podría atribuirse a la dificultad de plasmar una idea en una frase; a la búsqueda infructuosa de la palabra exacta; a las dudas sempiternas sobre la puntuación; a la necesidad de pulir, corrigiendo una y otra vez lo ya escrito, cual Sísifo acarreado su piedra hasta la cima del monte; a la certeza de que en una nueva lectura se encontrarán más términos que sustituir, más comas que añadir o que quitar, más puntos y aparte, más inseguridad.

¿O no se sufre por eso? Al fin y al cabo, corregir también es crear, el escritor es un orfebre que, primero diseña y, después, le saca brillo a sus creaciones. ¿Puede haber mayor satisfacción?

En cierta ocasión, escuché a Julio Llamazares asegurando que la primera versión de una novela, el primer manuscrito, es como un diamante en bruto, una piedra sin formas y sin brillo, y la última, el brillante en todo su esplendor, con sus facetas y sus irisaciones.

Otros hablan de “peinar” a sus criaturas, de ponerlas bonitas para su presentación al público, de vestirlas, de adornarlas o de estilizarlas.

¿O será que no se sufre por la forma, sino por el contenido? ¿Será que los escritores se sumergen en mundos ajenos para hacerlos suyos? ¿Que se duelen con el dolor de sus personajes, se encelan con sus celos, se inflaman con sus rabias, se inquietan con sus pesadillas y se aterran con sus miedos?.

No lo sé. Probablemente, escribir sea sufrir y disfrutar al mismo tiempo. Porque está comprobado que la mayoría de los escritores que anuncian que se retiran –incluidos Alice Munro y Philip Roth–, vuelven a caer en el mismo sufrimiento, retoman su escritura y nos regalan otra obra para que sus lectores disfrutemos. ▴

\* *Inma Chacón es escritora. Su última novela es Tierra de hombres (Planeta, 2016).*

## Nota

1. “Grandes escritores que dejaron de escribir para dejar de sufrir”. En *Culturamas.es*. 9 de marzo de 2016. Disponible en <https://www.culturamas.es/blog/2016/03/09/dejar-de-escribir-para-dejar-de-sufrir/> [Fecha de consulta: 28 de diciembre de 2018]